

 ENTREVISTA

MSc. Florangel Villegas Verdú



Fotografía: propiedad de la autora

Giorgos Katsavavakis
gkatsavavakis@uned.ac.cr
Editor Revista Espiga

Las consecuencias de la pandemia que afecta a la humanidad en el planeta entero, son difíciles de cuantificar en todas sus dimensiones. Esto no solo porque es un virus nuevo que, en buena medida, desconcierta a la comunidad científica, sino porque día a día, semana a semana, las condiciones varían en cada comunidad, región o país. En el caso de Costa Rica, entre mayo y parte de junio, se hicieron proyecciones de resultados más esperanzadores para lograr un mejor control de la crisis sanitaria ocasionada por el SARS-CoV-2, o nuevo coronavirus. No obstante, la situación cambia a finales de junio y para inicios de julio el panorama alcanza otras magnitudes que lleva a las autoridades del gobierno central a endurecer las medidas de confinamiento. A la fecha, la saturación de los centros hospitalarios es inminente y la proyección de infectados para el último trimestre del 2020 es alta en relación con las proyecciones que en un momento inicial se habían hecho.

En este contexto, hicimos nuestra segunda entrevista para la sección **Perspectivas en profundidad**. En esta ocasión, conocemos el criterio de una profesional de Ciencias Naturales, la MSc. Florangel Villegas Verdú. Ella es bióloga marina, licenciada en Acuicultura por la Universidad Nacional y egresada de la maestría en Salud Pública, mención en Ambiente y Desarrollo Humano, ESP-UCR. Además, tiene una maestría en Toxicología por la Universidad de Sevilla, España. Actualmente, y desde el 2006, es funcionaria de la Cátedra de Salud de la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales, de la Universidad Estatal a Distancia (UNED).

Es importante indicar que las respuestas fueron dadas a finales de junio, pero que, debido al proceso editorial, la publicación se hace la segunda semana de julio.

Desde la biología, ¿Cómo explicar un virus zoonótico como el SARS-CoV-2 y su fuerte afectación a la población humana en comparación con otros virus similares?

Se explica como cualquier otro virus ARN, esto quiere decir lo siguiente:

- Son transmitidos entre animales y seres humanos al romperse las barreras inter especies por varias razones, algunas las mencionaré más adelante.
- No son seres vivos. Al respecto, durante años se ha tenido importante discusión científica sobre su ubicación en los reinos biológicos. Por sus características, no son protistas inferiores (donde se ubica a las bacterias, clamidias y otros). Son estructuras que transfieren ácido nucleico de una célula a otra y un buen ejemplo de parasitismo.

De momento, es prematuro compararlo en cuanto a impactos a la población humana con otros virus similares (coronavirus como el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio, MERS-CoV, o el Síndrome Respiratorio Agudo Severo, SARS-CoV). Sean estos impactos en cuanto a la morbilidad, letalidad, costos para los servicios de salud, la economía familiar, comunitaria o del país, implicaciones para la seguridad ciudadana, la salud mental, entre otros.

Es prematuro porque a la fecha, la pandemia está activa y no conocemos el alcance de lo que pueden ser impactos (negativos y positivos) para la población humana y, en general, para la vida en el planeta que habitamos.

¿Existe relación entre el SARS-CoV-2 y la pérdida de biodiversidad?

Es mi convicción que sí existe relación. No solo con su pérdida, también con su alteración debido a la forma en que se realizan muchas actividades humanas, entre ellas las productivas, tecnológicas, investigación y asentamientos, entre otras.

Sin duda alguna, de la salud de los ecosistemas, depende la salud humana. Un ecosistema sano, ya sea terrestre, acuático, urbano, es el más biodiverso.

Las relaciones entre países se han visto afectadas en toda América Latina. Como bióloga, en contexto de pandemia, ¿Cuál es el efecto de las políticas migratorias y aduaneras, sobre el contagio?

En el contexto de la pandemia por el SARS CoV-2, las políticas hasta ahora adoptadas para restringir la movilización de personas entre los países, así como aquellas relacionadas con el intercambio comercial, son una herramienta más que permite controlar la propagación de la enfermedad y procurar no saturar los servicios de salud.

En el contexto más inmediato de Costa Rica, se requiere la revisión sobre los impactos de las políticas adoptadas en la región por el Sistema de Integración Centroamericano (SICA) en materia de bioseguridad durante la actual pandemia, de forma tal que se analicen resultados y se mantengan mecanismos preventivos, una vez que la alerta sanitaria finalice.

De momento, no hay datos sobre cuánto de la disminución o aumento de contagios en zonas transfronterizas, es atribuible a tales políticas.

A nivel organizacional, me atrevería a decir que la experiencia ha obligado a pasar de la teoría a la práctica muchos esfuerzos de coordinación (plasmados en documentos) entre las autoridades sanitarias, aduaneras, migratorias u otras, de los países de la región centroamericana.

Costa Rica, por su ubicación geográfica, es un puente comercial y cultural. En esta coyuntura, el SARS-CoV-2 viaja con las personas que también transitan por este

puede. ¿Qué tanto se sobreponen los ecosistemas a las fronteras políticas y cómo afecta en este contexto?

Los ecosistemas no reconocen fronteras políticas. Esto es una decisión política administrativa, no coherente con la forma natural de tránsito y movilización de los seres vivos, cualquiera que este sea.

De acuerdo con la pregunta, entonces la afectación es un tema meramente comercial y económico para el modelo que, hasta marzo 2020, ha prevalecido en Costa Rica.

El abordaje de la crisis sanitaria que ha hecho Costa Rica es catalogado como exitoso a nivel mundial. ¿Qué ha marcado la diferencia?

A la fecha, los esfuerzos realizados en el país han dado resultados positivos para no tener muchas personas enfermas por la COVID-19 en un mismo período: capacitar al personal de salud en la atención de la crisis sanitaria, abastecimiento de insumos, fortalecer la infraestructura que pueda requerirse para atender a la población con esta enfermedad que necesite atención médica hospitalaria, educar a la población en general con medidas de protección básicas, entre otros.

Sin hacer comparaciones con ningún otro país del mundo, lo logrado hasta el momento en Costa Rica para manejar la epidemia por el SARS CoV-2, se debe a varias causas. A continuación, menciono algunas:

- El compromiso de personas que trabajan en el sector salud. Es mi opinión que el compromiso, mística, carácter y conocimiento epidemiológico de quien lidera el ente rector en salud del país, ha sido de suma importancia para la atención y manejo de la crisis sanitaria desde el día 1. Asimismo, lo es el de la persona que tiene la presidencia ejecutiva de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS).
- Considero que nunca antes en la historia del país, se había manifestado de manera tan clara la voluntad y disposición de trabajo en equipo entre el Ministerio de Salud y la CCSS desde el nivel central, regional y local, para responder, de manera oportuna y responsable, a una emergencia nacional que incide de manera directa en aspectos sociales, económicos, productivos, de seguridad ciudadana y de la salud de la población del país.
- La decisión tomada sobre quién, cómo y cuándo se informa a la sociedad sobre tales decisiones y sobre las estadísticas oficiales en cuanto al monitoreo de casos de personas contagiadas por COVID 19, es acertada y en esto el Ministerio de Salud está ejerciendo de manera correcta su rol de ente rector del sector salud.
- Instituciones públicas como la Fábrica Nacional de Licores (FANAL), Correos de Costa Rica, el Instituto Clodomiro Picado (de la Universidad de Costa Rica) y la Universidad Estatal a Distancia (UNED), son algunos ejemplos de toma de decisiones rápidas para poner al servicio del sector salud, algunos recursos humanos, insumos e infraestructura para coadyuvar en la atención de las necesidades que la pandemia por el SARS CoV-2 ha generado.
- Sistema de salud con cobertura nacional en el primer nivel de atención. Desde el nivel local se cuenta con Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (EBAIS), que facilitan la descentralización de los servicios de salud y mantener acciones de promoción de la salud y prevención de esta enfermedad.
- Contar con una reserva económica para situaciones de emergencia en la CCSS.
- La existencia de un Sistema Nacional para la Gestión del Riesgo, que es importante para apoyar las estrategias de prevención de contagios y atención de la emergencia sanitaria en todo el territorio nacional.

- La existencia del Instituto Costarricense de Investigación y Enseñanza en Nutrición y Salud (INCIENSA), con personal capacitado en vigilancia epidemiológica.
- Pese a los problemas crecientes que enfrenta el país con la disponibilidad de agua en algunas comunidades, particularmente en la época seca, se cuenta con una cobertura de acceso de la población a agua potable en el 95 por ciento del territorio nacional.
- El respeto por la mayoría de la población a las directrices dadas por el Ministerio de Salud en cuanto a mantener el distanciamiento social y el lavado de manos.

En relación con la estrategia implementada por el gobierno costarricense para enfrentar la actual crisis sanitaria, ¿Qué más se puede hacer?

Mucho más, pero cada acción en su momento.

Hasta la fecha, el monitoreo diario de la situación sanitaria por la COVID-19 en el país, ha permitido la toma de decisiones sobre medidas de acatamiento obligatorio que tienen que ver con una serie de aspectos, todas buscando evitar mayor número de personas contagiadas con la enfermedad, que pudieran colapsar los servicios de salud disponibles para su atención.

La ruta para definir ¿qué más se puede hacer? debe estar sustentada en el análisis de la situación y los resultados del día a día. Al estar la pandemia activa, no es conveniente desenfocar la atención, haciendo muchas cosas a partir de la opinión de personas ajenas al sector salud. Es imprescindible enfocar los esfuerzos hacia el cumplimiento de las directrices que emanan del ente rector de la salud en el país.

Puedo opinar sobre lo que podemos hacer como ciudadanos y funcionarios de una institución pública que tiene presencia en todo el territorio nacional. Al respecto, lo más importante es cumplir tales directrices y difundirlas por todos los medios disponibles en la UNED.

En mi caso, desde la Cátedra de Salud de la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales, continuar incidiendo en la población estudiantil matriculada en asignaturas a cargo sobre la promoción de la salud, la salud sin daño, la salud y el ambiente, la gestión ambiental en las ciencias de la salud, entre otros. La realidad vivida hasta ahora con esta esta pandemia, evidencia la relevancia del abordaje integral en temas de salud y ambiente en la formación profesional de nuestros estudiantes.

¿Cómo se ve afectada la salud integral de las personas a raíz de la crisis sanitaria, debido a las limitaciones de acceso a espacios públicos y disfrute de lugares naturales como parques nacionales u otros? ¿Qué se debe hacer para contrarrestar este fenómeno?

No quisiera generalizar mi respuesta. Esto es multifactorial. Depende en gran medida de los hábitos, costumbres y oportunidades que tenían las personas antes del aislamiento social, recomendado antes de la pandemia por la COVID-19 y también de sus grupos de edad, para hacer uso de los espacios públicos y lugares naturales.

Con o sin aislamiento social, el bienestar de las personas se ve favorecido con actividades recreativas y deportivas, con la adecuada socialización en actividades laborales o de ocio.

Sí puedo generalizar, al mencionar los impactos negativos que se pueden producir al bienestar de una persona, la pérdida de empleo, la disminución de sus ingresos económicos y la incertidumbre que está ocasionando el no poder conocer por cuánto tiempo más

estaremos con esta pandemia. Es un tema preocupante que incide en acceso a alimentos, vivienda digna, acceso a servicios básicos, salud mental, seguridad ciudadana, entre otros.

Actualmente, la política alimentaria de Costa Rica se basa en la seguridad alimentaria, incentivada por la agroindustria, la agroexportación y las importaciones de granos básicos frente a la agricultura campesina. En el contexto actual de pandemia a raíz del SARS-CoV-2 y desde un enfoque de salud pública, ¿debería el país enrumbar sus esfuerzos hacia una política de soberanía alimentaria?

Sin duda alguna. Debe prevalecer la seguridad alimentaria basada en la producción local, pese a los intereses económicos de empresas nacionales e internacionales.

Es imprescindible valorar el trabajo del productor nacional y volver a la tierra, con los incentivos necesarios para promover un comercio sano y justo. Existen en Costa Rica, experiencias exitosas en agroforestería, agricultura orgánica y formas de producción sostenibles que no han podido surgir con mayor fuerza por competencia desleal, presiones de mercado y falta de educación en el consumidor.

Desde la salud pública y la biología, ¿Cuáles son las lecciones principales que deja esta crisis sanitaria mundial?

Como lo he mencionado anteriormente, la actual pandemia está activa y el tiempo para su fin es incierto. Así las cosas, aunque considero que a la fecha sí hay lecciones, estoy segura tendremos muchas más. Lo importante es que se conozcan y se actúe para promover un cambio individual y colectivo por convicción para el bien común. De no hacerse nada al respecto, no serán lecciones.

Comparto algunas reflexiones:

- Fortalecer el sistema de seguridad social de Costa Rica, debe ser una prioridad nacional en todo tiempo. No es una decisión dependiente de intereses de los grupos políticos de turno.
- Somos parte de la diversidad de especies que existe en el planeta. Si nuestro comportamiento afecta el balance de sus ecosistemas y a las otras especies con quienes compartimos el espacio, seremos afectados de formas insospechadas y con consecuencias impensables.
- Es necesaria una mejor planificación de la producción local de alimentos de manera responsable con el ambiente.
- Cualquier modelo económico que promueva un consumismo innecesario en el ser humano, es dañino para su bienestar y el del planeta.
- La experiencia mundial con el SARS CoV-2 podría ser útil en la gestación de un mejor ser humano. Podría convertirse en un eslabón para «evolucionar» como una especie que se entiende como parte de un sistema.
- La actual pandemia ha hecho evidente las inequidades sociales existentes en el país, mismas que quebrantan la salud pública.
- Para lograr su objetivo, la salud pública debe usar la misma estrategia de acción del SARS CoV-2 o cualquier otro virus, es decir, nos pone a todas las personas como iguales sin distinguir clase social, nivel de escolaridad, profesión y tipo de trabajo, edad, lugar de residencia, credo religioso, color de piel, entre otros.